Tics Nerviosos

J QH

Image not found.

Capítulo 1

Tics Nerviosos

Era una salida cualquiera, tal vez una pola, dos o tres miradas y algunas palabras en esa tarde mientras todas las personas se van desesperadamente a sus casas; a esa hora donde es normal estar un poco cansado y un poco ausente.

Desde las 3:00pm estaba preparado para el encuentro, terminaba ese informe rápidamente para salir y creo que tenía muchos nervios cuando me copió: "llegué", todo el stress del jodido trabajo de ese día cambio rápidamente, me miré al espejo, una sonrisita y me fui.

Dio una vuelta en su vehículo, pasé la calle. Llegó justo al lado donde yo estaba, abrí la puerta, y ahí estaba.

No recuerdo exactamente qué hablamos, pero si recuerdo lo que sentí... Tenía un olor, y no hablo de aromas, fragancias o esencias; un olor que me enloquecía, que me aturdía, que me decía vente para acá.

Casi no me hablaba, estaba como escondido de mí, sus palabras no eran coherentes. ¡Qué pensará este pelao! no come, no habla, me desvía la mirada; yo solo agradecía su sonrisa, su tono de voz, sus colores, su gorrita negra, y los tics que lo delataban. Estaba pendiente de cada movimiento, incluso cuando no podía comer. ¡qué él supiera lo que sentí! es como si se hubieran reunido en absoluto todos los hechos que me permitieron estar frente a él.

Cuando me atreví a besarlo, experimenté el beso más peculiar, que vaina tan rara, yo con este man no me sé besar, pensé, pero les juro que sentí toda la endorfina, mezclada con serotonina, dopamina y oxitocina entrando a mis labios a través de sus babas en un beso que parecía más bien una succión de agua.

¡Ay yo no sé! que vuelta más rara. pero lo quiero volver a ver, no se pará qué

¡Que va, pura mierda! vos pronto te tenés que ir de acá. No pensés maricadas. me retumbaba en la cabeza

Pero yo, solo pienso en esos ojitos, en esa boquita succionadora, en esas manitos pequeñas, en los crespitos arreglados de su pelo, en su reloj más grande que sus brazos, y en la curiosidad de lo que me generó.

…Me dan ganas de des v e s t i r t e, quitarte en absoluto toda la ropa, meterme en todas tus palabras, en todas tus dudas, en ti… y devorar cada

uno de tus silencios para que te dejen comer, voy a calmar los tics de tus pies.

Paro ya, me siento debil.